

Tercer grado

Guanajuato

La entidad donde vivo



Aprendizaje
esperado

Describe características de la vida cotidiana en el campo y la ciudad de la entidad durante el siglo XIX.

El medio rural y el campo en Guanajuato



Niñas durante el Porfiriato.

Como estudiamos en el bloque I, se considera medio rural al campo; recuerda que son los pueblos y rancherías que tienen menos de 2 500 habitantes y que se dedican a trabajar en la agricultura, la crianza de ganado, la caza y la pesca. Durante el Porfiriato gran parte de la población de nuestro país vivía en las zonas rurales y carecían de los servicios básicos como agua, luz o drenaje. Entre los años de 1877 y 1910, la producción del campo aumentó, ya que las ciudades demandaban cada vez más productos agrícolas como cereales, maíz y trigo para satisfacer a una población cada vez mayor. Se crearon más haciendas y ranchos que necesitaban de más trabajadores.

Algunos rancheros eran propietarios de pequeñas extensiones de tierra y, en muchos casos, vendían su producción a los hacendados o viajaban a las ciudades para comerciar directamente artículos como leche, granos, verduras o frutas. Surgieron dos áreas agrícolas muy importantes: la de León, a la que pertenecían los actuales municipios de León, Romita, San Francisco del Rincón y Purísima de Bustos, y la de Valle de Santiago, conformada por Celaya, Cortazar, Salvatierra y Valle de Santiago. Los peones que trabajaban en las haciendas recibían

sueños muy bajos y no les alcanzaba para pagar los artículos que necesitaban, por eso acudían a la tienda de raya, propiedad del hacendado, y pedían los artículos que les hacían falta con la promesa de pagarlos después. Los hijos de los hacendados, podían ir a las escuelas y, en algunos casos, cuando crecían, viajaban a las ciudades para continuar sus estudios. Había muy pocas escuelas y la mayoría de las personas eran analfabetas, lo que significa que no sabían leer ni escribir.

Las personas del campo se divertían en las ferias como la de León o la de Celaya, que se organizaban para celebrar alguna fiesta religiosa que, como ya se dijo, recuerdan a los santos o santas. También se organizaban las tientas de becerro, las corridas de toros en las haciendas, las peleas de gallos y las carreras de caballos. La charrería fue una manifestación cultural muy importante, pues los charros representaron la tradición cultural de los trabajadores del campo en las haciendas. Las mujeres no tenían acceso a la educación, algunas trabajaban en las casas de los hacendados y otras en el campo, además de dedicarse a las labores del hogar y al cuidado de los hijos.




Las suertes charras fueron una diversión importante durante el Porfiriato.


Por la falta de medidas higiénicas, de hospitales y médicos, las personas se enfermaban con frecuencia, para curarse utilizaban remedios caseros y plantas. En el caso de enfermedades muy serias, pocos tenían el dinero suficiente para viajar a la capital y pagar a un médico que los atendiera.

Los caminos entre las ciudades, pueblos y rancherías fueron más seguros, pues a los ladrones y asaltantes se les castigaba con dureza.

En la década de 1870, llegaron los ferrocarriles a la entidad, permitiendo que la mayoría de las poblaciones del medio rural se comunicaran. Las ciudades de Irapuato, Celaya, León, Silao y Salamanca se comunicaron mediante el ferrocarril con la capital del estado. El telégrafo transmitió noticias y permitió que llegaran a lugares alejados en el estado, pero no fue suficiente. Algunos poblados de Guanajuato permanecieron sin que llegara ninguno de los avances de la modernidad porfiriana.



Observa la siguiente ilustración. Describe en las líneas cómo visten las personas que aparecen en la imagen. Lee a uno de tus compañeros tu descripción y cuando termines, escucha la de él.



El medio urbano en mi entidad

Estudiamos en el bloque I que el medio urbano corresponde a las ciudades que tienen más de 2 500 habitantes; en ellas la mayor parte de la población tiene acceso a servicios como luz, agua potable y alcantarillado, entre otros.

Al iniciar el gobierno de Porfirio Díaz, las ciudades eran pequeñas y la mayoría de la población mexicana se concentraba en las zonas rurales. Con el paso del tiempo, muchas personas emigraron, esto quiere decir que salieron de su lugar de origen y se cambiaron a otra ciudad o comunidad en busca

de mejores condiciones de vida; tal fue el caso de personas que vivían en el campo y se fueron a vivir a las ciudades para buscar trabajo en las fábricas y se convirtieron en obreros; otros se dedicaron al comercio y hubo quienes se contrataron en las casas particulares de las personas ricas para trabajar en las labores del hogar.

La llegada de más personas a las pequeñas ciudades provocó su crecimiento, así como la necesidad de que se instalaran más servicios y se construyeran muchas casas para que pudieran vivir.

contenido2

En esta época las ciudades más importantes del estado eran Guanajuato, León, Celaya e Irapuato. A éstas llegaron inventos como la luz, el alumbrado público, el telégrafo, el cinematógrafo, el teléfono, la fotografía, los tranvías y el automóvil, entre otros, lo que cambió la vida de las personas al darles nuevas comodidades y proporcionarles diversiones novedosas.

Durante el Porfiriato, en las ciudades se inauguraron plazas, se levantaron estatuas, arcos conmemorativos y se trazaron jardines para que jugaran los niños. También se colocaron quioscos para que las bandas de música tocaran mientras las personas disfrutaban de sus paseos. Además, se abrieron mercados y se construyeron presas y casas de gobierno.



Durante el Porfiriato se construyeron hermosas casas en Guanajuato.



El monumento a la Paz, que se encuentra en la ciudad de Guanajuato, fue inaugurado por el presidente Porfirio Díaz.

Se construyeron hermosos teatros, como el teatro Doblado en León, inaugurado el 15 de septiembre de 1880 con la participación de la cantante leonesa Virginia Galván, y el Teatro Juárez, inaugurado el 27 de octubre de 1903 por el presidente Porfirio Díaz con la presentación de la ópera *Aída*, de Giuseppe Verdi. En su visita, inauguró la presa de la Esperanza, el monumento a Hidalgo en el parque “Las Acacias”, el monumento a la Paz y el palacio legislativo.

Los habitantes de las ciudades porfirianas tuvieron más acceso a la educación que las personas que vivían en la zona rural. Guanajuato, Celaya, Irapuato y León contaban con escuelas primarias y secundarias, y la capital del estado con preparatoria y estudios superiores en el Colegio del Estado. La educación en la época del Porfiriato se caracterizó por ser laica, gratuita y obligatoria, como lo decía la Constitución de 1857.

Es tiempo de leer



Lee el siguiente relato acerca de lo que hace un niño que vivió durante el Porfiriato.

Cuando llegué a mi casa, encontré el patio lleno de duraznos que se habían caído del árbol; mi mamá me pidió que le ayudara a levantarlos y a llevárselos a mi abuelo para que los vendiera en el mercado.

Obedecí y, antes de salir a la calle, me puse mis huaraches y mi sombrero para ir a buscar a mi abuelo que estaba atendiendo su puesto en el mercado. La canasta de la fruta pesaba mucho; cuando llegué cerca del mercado, estaba tan cansado que me senté en una banca del parque a respirar el aire fresco, me acerqué a la fuente y tomé agua para reponerme.

Una mano me tomó del brazo: era Julio Benítez, mi amigo de la escuela. Cuando mi padre murió me fui a trabajar de mandadero al mercado y ya no pude seguir estudiando, así que nos dejamos de ver. Después de saludarnos, sacamos nuestros baleros para jugar unos cachirules; él era bueno, hacía hasta quince seguiditos, yo lo más que hacía eran diez así que intenté ganarle, pero no pude.

En un momentito llegaron Felipe y Chucho, traían sus resorteras y nos pusimos a tirar de pedradas a unas manzanas que estaban en un árbol ahí cerquita, se cayeron varias y nos las comimos pues estaban buenas y jugosas. Benítez siempre bravucón gritó:

—Los reto a una carrera a ver quién llega primero a la escalera del teatro.

No había terminado de retornos cuando ya nos llevaba una buena distancia, así que le corrimos para alcanzarlo. Chucho le pudo ganar, porque es más alto y sus piernas tienen una **zancada** bien larga.

Yo llegué tosiendo y Felipe... ése se cayó; como se peló la rodilla, ya nomás llegó cojeando.

Escuchamos el silbato de la locomotora y en eso que me acuerdo que había dejado la canasta con la fruta en el parque, y como ya estaba oscureciendo el mercado estaba por cerrar...

Contesta las siguientes preguntas sobre la lectura.

1. ¿Cuáles eran los juguetes con los que se entretenían los niños durante la época del Porfiriato?

2. ¿A qué jugaban los niños en la época? _____

3. ¿Por qué dejó de estudiar el niño que platica la historia? _____

Reúnete con un compañero, intercambien su cuaderno y comparen sus respuestas. Imagina el final de la historia y pláticaselo.